Informe de la Asociación Pediátrica Hondureña
al Señor Ministro de Salud Pública sobre
la Organización del Hospital
Materno-Infantil

Tegucigalpa, D. C, diciembre 19 de 1966.

Señor Ministro de Salud Pública y Asistencia Social, Dr.

J. Antonio Peraza. Su Despacho. Señor Ministro:

La Comisión nombrada por la Asociación Pediátrica Hondureña para prestar colaboración en el proceso de organización del Hospital Materno-Infantil, después de haber practicado varias visitas para conocer la planta física del mismo y también después de reuniones bisemanales conjuntas con el Dr. Carlos Alvarado, muy atentamente se permite hacer de su conocimiento las siguientes sugerencias y recomendaciones:

1.—El Presupuesto proyectado por el PAÑI para iniciar el funcionamiento y equipamiento del H. M. I. es insuficiente bajo todo punto de vista, ya que sólo arroja la cantidad de L. 510.000.00 para tales funciones, por lo que sugerimos el aumento del mismo. Igualmente, la cantidad presupuestada por parte del Gobierno Central, de L. 500.000.00 para fines de personal, es insuficiente. La Asociación Pediátrica, en su ante-proyecto de presupuesto que enviara a esa dependencia a principios de este año, había asignado la cantidad de L. 1.625.000.00, excluyendo la adquisición de equipo; en esa oportunidad el pensamiento de la Asociación Pediátrica Hondureña era de que tal ante-proyecto de presupuesto fuera sometido a un minucioso y riguroso estudio por una Comisión entendida en presupuestos; pero hemos visto que más bien nuestro ante-proyecto ha sido recortado notablemente, cosa que hace imposible el inicio de las actividades del H. M. I. en forma adecuada.

2.—Recomendamos la integración de un equipo formado por personas de preferencia del exterior, con amplia experiencia en planificación y organización de hospitales, las cuales vendrían a colaborar *con* el Dr. Carlos Alvarado en la adecuada organización y planificación de las futuras labores del H. M. I. Igualmente sugerimos que el Dr. Carlos Alvarado deba tener amplias atribuciones con el objeto de poder dar solución en forma rápida y efectiva a todos los problemas que surjan en el transcurso de la organización del H. M. I., para la cual ha sido asignado.

3.—Recomendamos que la adquisición del equipo médico u otra clase de implementos, deben ser función del Dr. Alvarado, el cual debe ser asesorado por comisiones entendidas, con el objeto de evitar gastos innecesarios y al mismo tiempo responsabilizar a las personas que participan en tales funciones.

4.—Recomendamos que se elabore un inventario completo del equipo médico y del material existente en las bodegas del H.M.I., para que sirva de base al Director Administrativo en la elaboración de ulteriores pedidos, evitando así la adquisición de material y equipo ya existentes.

5.—Creemos que en la adquisición del equipo médico-hospitalario debe existir uniformidad, ya que esto trae enormes ventajas; al mismo tiempo deberá darse prioridad a la calidad del equipo a adquirir y no fundamentarse en el precio bajo de las casas que lo ofrecen. Deberá tenerse en cuenta el Jugar de procedencia y también las ofertas en cuanto a mantenimiento y a repuestos se refiere.

6.—Recomendamos que el personal médico, paramédico u otro que fue favorecido con becas del PAÑI, sea tomado en cuenta, con el objeto de saber el número de personal entrenado con que se cuenta por el momento y hacer un balance del personal que deba enviarse a entrenamiento para conseguir un óptimo funcionamiento del H.M.I. Igualmente deberá efectuarse una evaluación y selección del personal por comisiones idóneas en las diferentes ramas, tomando primordialmente como base su curriculum y capacidad en las diferentes disciplinas profesionales.

7.—Sugerimos y recomendamos que se efectúen los cambios necesarios en la planta física del H.M.I., atendien-

do a las necesidades de funcionamiento, pues consideramos que existen gran número de fallas de tipo arquitectónico que deben ser solucionadas previamente al funcionamiento del H.M.I., ya que, de lo contrario, traerían en el futuro serios trastornos para corregirlos y, por consiguiente, mayores gastos y pérdidas de tiempo.

8.—Creemos que no existe hasta el momento ninguna razón de urgencia en la inauguración prematura y pronta del H.M.I., y que ésta deberá hacerse hasta que todos los aspectos técnicos y administrativos hayan sido completamente solucionados, así como también deberán ser elaborados los diferentes Reglamentos y normas del personal que desempeñará sus diferentes funciones en el mismo. Pensamos que este hospital deberá funcionar como una Unidad Piloto bajo todos los aspectos y bien podría tomarse todo el año de 1967 para la adquisición del equipo adecuado y la planificación y organización ideal, como debe ser el pensamiento de ese Ministerio.

9.—Siendo el problema de nuestro país la desnutrición, creemos que debe organizarse dentro de la Unidad hospitalaria el Departamento de Nutrición, el cual podría funcionar corno Centro de actividades que orienten todos los programas del país en la lucha contra la desnutrición. Los organismos internacionales como el INCAP, podrían prestar su cooperación en el entrenamiento del personal, con fines docentes, asistenciales y de investigación, como es de nuestro conocimiento.

10.—A la luz de las actuales exigencias médicas se considera que no puede admitirse la ejecución de acciones médicas en forma unilateral, sino que deben canalizarse tales actividades en una forma de medicina integral llenando los requisitos básicos de conservación o preservación, fomento, recuperación y rehabilitación de la salud. Es con este criterio que recomendamos poner en práctica la integración del Hospital Materno-Infantil tomado como Hospital base, con los diferentes Consultorios periféricos que funcionan en la capital, para conseguir el descongestionamiento de las consultas del H.M.I., el cual deberá tener funciones específicas como ser la organización de una consulta externa clasificada, procurando el intemamiento de los casos que realmente

lo justifiquen, ya que de otra manera, como lo hemos comprobado, sobreviene el recargo y congestión de la consulta externa hospitalaria y al mismo tiempo encarece la atención médica, perdiéndose en esta forma la verdadera función moderna de todo hospital. Evitando lo anterior lógicamente se podrá practicar y ofrecer a los beneficiarios una medicina de buena calidad y de menor costo. Siempre hemos creído que la integración en la ejecución de las acciones de salud es provechosa bajo todo punto de vista y los organismos que la han practicado en otros países han llegado a la conclusión de que este procedimiento rinde beneficios óptimos para las partes.

Esperamos que nuestras sugerencias y recomendaciones sean estudiadas ampliamente por ese Ministerio, ya que nuestro principal objetivo es poder servir a nuestro país según las conveniencias del mismo. A medida que transcurran las discusiones en los diferentes aspectos organizativos del Hospital Materno-Infantil, que se están realizando, estaremos enviándole al señor Ministro nuestros puntos de vista al respecto.

Somos del señor Ministro muy respetuosamente,

Dr. Carlos A. Delgado. Dr. Manuel A. Paredes.

Dr. Gilberto Osorio C.

ce: A la Asociación Pediátrica Hondurena.

Al Dr. Carlos Alvarado.

Al señor Director General de Asistencia Médico-Social.

Al Archivo.